

Alexander Medina  
José Virtuoso

Cuando un pueblo decide oponerse a la orden:

## Disparen a matar

"Disparen a matar" es el reciente filme con el que el cineasta venezolano Carlos Azpúrua ha intentado nuevamente fotografiar la realidad del país. Ese ha sido siempre el interés cinematográfico de este artista y esta nueva creación se suma a ese exitoso elenco suyo de grandes películas. El tema que esta vez nos presenta es la violencia policial como respuesta a la sanguinaria y descontrolada violencia que se ha desatado sobre la sociedad venezolana. Disparen a matar es la orden con la que el comandante general de la Policía Metropolitana pone en marcha el trágico drama que presenciaremos en la pantalla. La respuesta es la de un pueblo que decide oponerse a esa orden y mantiene su lucha hasta al final, aunque los resultados sean muy parcos. En este sentido, la película no es, como muchos han dicho, una muestra más de que en este país es iluso apostar por la justicia, muy por el contrario, esta obra invita a mantener muy en alto la apuesta por la verdad, porque hay gente que no se resigna ante la muerte.

Desde que se inicia la película hasta que termina se van presentando situaciones tan reales que el espectador se siente fácilmente trasladado a ese mundo concreto de imagen y sonido que se presenta ante él. Azpúrua consigue ese objetivo valiéndose para ello de un excelente y dinámico guión, buena fotografía, expresivo acompañamiento musical y las muy logradas actuaciones de Amalia Pérez Díaz, Jean Carlos Simancas, Daniel Alvarado y Flor Núñez. Todos estos recursos son dirigidos brillantemente para poner en un relato de ficción el padecimiento de muchos venezolanos. Recordemos que PROVEA (organismo no gubernamental que se dedica a la defensa de los derechos humanos en Venezuela) logró detectar 135 muertes a manos de los cuerpos de seguridad del Estado venezolano entre Octubre de 1989 y Septiembre de 1990. En todas esas muertes se observa un descarado abuso contra los derechos humanos.

### ARGUMENTO

Recordemos en breves líneas el desarrollo argumental de la película. Un joven obrero es asesinado en Caucagüita por unos "chamos" para quitarle sus pocas pertenencias con las que regresa del trabajo a su casa. La noticia sale al otro día en la primera página de los diarios caraqueños. El comandante general de la policía Metropolitana reúne a los oficiales de este cuerpo de seguridad y les ordena hacer una gigantesca redada en la barriada, con el mandato expreso de disparar a matar ante cualquier eventualidad que pueda trastornar los objetivos del operativo. Hay que demostrar que la policía si protege a los ciudadanos. Durante la redada, Antonio, otro joven obrero, es injustamente asesinado por el jefe de la operación policial: Castro Gil Mercedes, la mamá de Antonio, es testigo del ho-

rrendo crimen. Al día siguiente los periódicos recogen los acontecimientos y como prueba del éxito del operativo aparece, también en primera página, una noticia sobre la captura y muerte de un hampón de la barriada cuando se resistió a su detención policial. Esa es la versión oficial que llegó al periódico. Como lo importante es informar se transmite tal cual la noticia recibida.

Mercedes desmiente la versión oficial e involucra a Santiago, el periodista que transcribió la noticia, en la búsqueda de la justicia y la verdad del caso. Aquí se inicia el viacrucis de Mercedes y Santiago. Castro Gil, el policía homicida, es guapo y apoyado. El comandante de la policía, Villasmil, es un cínico y corrupto funcionario. Las instituciones del Estado al servicio de los derechos humanos son maquinarias burocráticas muy lentas y torpes. El miedo no deja hablar a los testigos y los periódicos no quieren comprometerse con la verdad.

Mercedes y Santiago ponen en marcha su propia investigación contra todos los obstáculos imaginables. En el camino se evidenciará que el asesinato de Antonio trasciende a Castro Gil y se convierte en corrupción generalizada del poder político, de los cuerpos de seguridad y del poder judicial. Quien mató a Antonio fue un sistema social podrido en complicidades, inmoral, ineficaz. La verdad descubierta no sale a luz pública, es callada y sepultada, pero ha tenido la virtud de mantener en pie de lucha a Mercedes y a Santiago, a devolverles la dignidad y a integrarlos definitivamente a esa red de hombres y mujeres que intentan construir un mundo justo y más humano.

### Ficha técnica

**Disparen a matar.** Venezuela. 1991

Dirección:	Carlos Azpúrua.
Guión:	David Suárez.
Fotografía:	Adriano Moreno.
Montaje:	Sergio Curiel.
Música:	Waldemar D'Lima.
Dirección Artística:	Gilberto Pulido Miltón Crespo. Carlos Bolívar.
Sonido:	Donald Myerston.
Producción:	Donald Myerston.
Elenco:	Amalia Pérez Díaz, Jean Carlo Simancas, Daniel Alvarado, Flor Núñez, Miguel Angel Landa, Héctor Myerston, Dora Mazzone y Victor Cuica.
Distribuye:	Blanca.

### MERCEDES, SANTIAGO Y CASTRO GIL

El argumento general de la película es ciertamente profundo y bien hilado. Sin embargo, no creemos que ahí es donde está la fuerza de la película y su posible incidencia en el quehacer por la justicia en Venezuela. El logro verdadero de "disparen a matar" está en tres personajes claves: Mercedes, Santiago y Castro Gil. Ellos logran expresar clara y desnudamente toda la complejidad de la situación que viven.

Mercedes es una mujer de bastantes años. Ha tenido que levantar a sus hijos sola porque a su marido lo mató la dictadura, así como la democracia le mató a su hijo Antonio. Levantar a sus hijos significó trabajar duro, cuidarlos, conseguir su aparta-



mento del antiguo Banco Obrero, hoy Inavi, etc. Mercedes es una de esas tantas mujeres de nuestro pueblo que ha envejecido dando vida, sirviendo, trabajando. Es desde esa lucha constante de donde ella saca fuerzas para convertir su nuevo dolor en rabia, en protesta, en valentía. Con esa firmeza vence los primeros obstáculos que se le presentan: la resignación de su nuera y el realismo de su otro hijo: "los pobres no podemos hacer nada, estamos jodidos". También con esa firmeza se dirige a Santiago, a quien convierte con la fuerza de su seguridad y con su petición de ayuda. Ante una persona así, los resortes encogidos de la honestidad y la misericordia se expanden provocando una explosión de generosidad que obligan a decir que sí. Es este el caso de Santiago, Mercedes le indicó el camino a seguir, le metió en su drama y lo redimió.

Iniciado el camino de su lucha, Mercedes tiene que enfrentarse a dos terribles enemigos: el poder de matar y acallar la verdad que tiene el sistema, representado en sus personeros e instituciones, y el miedo que ello engendra entre sus víctimas. Frente al poder dominante está sola y sin armas. No sabe leer, ni escribir, los organismos oficiales no responden con la celeridad requerida. Ni sus amigos ni sus vecinos la apoyan, sienten miedo. Además, Castro Gil se ha encargado darle varias palizas a su hijo para que no se atreva a hablar y a denunciar. ¿De dónde puede sacar fuerzas Mercedes para enfrentar tanta adversidad? De donde la ha sacado siempre, de su fe, de su dignidad, de su tenacidad, del amor profundo a sus hijos, de su capacidad para enfrentarse a lo difícil y duro, de la solidaridad de otras personas, que aunque pocas, también

tienen su mismo sello y carácter.

La película señala bellamente todos esos rasgos. Mercedes habla con sus santos, a luz de una vela y en la soledad de su cuarto. Allí cuenta sus problemas y sus angustias, allí llora, recuerda su pasado y pide fuerzas para seguir luchando. En ella se puede escuchar aquella voz de San Pablo: "en la debilidad Dios se hace fuerte". Va también al cementerio, allí derrama ante el hijo muerto todo el amor de madre que lleva por dentro. Ese Amor que ahora se hace solidario con otras madres que están en la misma situación. Ese amor tan grande es la que la hace comprensiva frente al miedo de sus vecinos y de los posibles testigos. La certeza de su verdad se convierte en otro pilar desde donde Mercedes se afianza para enfrentarse al poder que coacciona y mata. A ella no la pueden callar porque está segura, porque confía en sí. La verdad levanta al caído y sostiene al débil porque lanza hacia la justicia y hacia la fidelidad.

Por su parte, Santiago profesional honesto y buena gente, es convertido por Mercedes como ya dijimos. Pero esa conversión es dolorosa y le supone hacer grandes opciones. Tiene, en primer lugar, que romper con el imaginario de su mundo fácil y acomodado. Ese mundo está representado por Flor Núñez. Ella significa plata, prestigio, etiqueta social, apartamento y carro lujoso. Esos valores se van convirtiendo para Santiago en terribles contradicciones frente a los valores de Mercedes. Para Santiago, seguir con los valores de su mujer es seguir en un camino superficial, de mentiras y de engaños, de frivolidad, de querer seguir viviendo de espaldas al país. Santiago decide romper con su complicidad silenciosa que consis-

te en ser honesto y buena gente, pero no más que eso. Mercedes lo rescató para servir radicalmente a este país.

Castro Gil, es un policía que se autodefine como perro de presa del poder. Él está muy consciente que las grandes mafias de la sociedad, como por ejemplo el círculo creado al rededor del general Villasmil, no pueden hacer nada sin su colaboración. Es el personaje que representa aquellos que definitivamente le han vendido su alma al diablo y no están dispuestos a dar marcha atrás. Castro Gil está de tal forma implicado en el sistema social de corrupción y de abuso que su única salida es buscar permanecer en él a como de lugar, ahondar más sus vínculos, conexiones y negocios. Por eso se explica que ante la amenaza que representa la denuncia de Mercedes la única lógica que le funciona es la de más represión, más tortura, más engaño. Castro Gil es un exponente que retrata muy bien la personalización muy ejemplarizante de unas relaciones sociales degeneradas, del abuso del poder, de la basta red de complicidades del sistema político venezolano. Daniel Alvarado ha jugado aquí un papel estelar en la representación de este personaje.

Termina la película con una imagen de Mercedes repartiendo volantes en una de las principales avenidas de Caracas. Es un pueblo que se niega a rendirse ante la muerte y lucha por la vida. Ese clamor se ha hecho organización en meritorias instituciones como la Red de Apoyo para la Justicia y la Paz, Fedefam, Fundalatin, Comisión de Justicia y Paz de Secorve, Comisión de Justicia y Paz de Petare, Provea, Cofavic y otras. "Disparen a matar" ha encontrado respuesta."